

Una Simpática Historia Sobre los Himnos y los Coros de Adoración

VÍCTOR B. GARCÍA

Un viejo granjero cristiano fue a la ciudad un fin de semana y asistió a la iglesia grande del lugar. Cuando regresó a casa en su pequeño pueblo, su esposa le preguntó como le había ido en la iglesia.

- “Bien,” dijo el granjero, “fue un buen servicio, aunque allí las cosas se hacen diferente. Ellos cantan coros de alabanza en lugar de himnos” “¿Coros de alabanza?”
- preguntó la esposa, “¿Qué es eso?”
- “A mi me gustaron; se parecen a los himnos, pero un poco diferentes,” dijo el granjero.
- “¿Y cuál es la diferencia? Preguntó la esposa.
- El granjero dijo, “Bueno, por ejemplo, si yo te dijera, ‘Marta, las vacas están metidas entre las matas de maíz.’ Eso sería un himno. “Pero si yo te dijera:

Marta, Marta, Marta.
Oh, Marta, MARTA, MARTA,

Las vacas, las vacas grandes,
Las vacas, las vacas todas,
Las vacas blancas y pardas,
Las VACAS, VACAS, LAS VACAS,

Metidas entre las matas,
las matas, las matas, matas
LAS MATAS, LAS MATAS, MATAS,
LAS MAAAAAAAATAS.

"Y si después repites todo esto dos o tres veces, eso sería un coro de alabanza."

Sucedió que, ese mismo fin de semana, un joven recién convertido de la iglesia de la ciudad, asistió a la iglesia del pequeño pueblo. Cuando regresó a su casa en la ciudad, su esposa le preguntó como había sido el servicio en la iglesia del pueblo.

- “Estuvo muy bien,” dijo el joven, “aunque ellos hacen las cosas diferente. Allí se cantan himnos en lugar de coros de alabanza.”
- “¿Himnos?” pregunta la esposa. “¿Qué es eso?”
- “A mi me gustaron dijo el joven; se parecen a los coros de alabanza, pero son un poco diferentes.”
- “¿Y cuál es la diferencia?” preguntó la esposa.
- El joven le respondió, “Bueno, es algo como esto...si yo te dijera, “Marta, las vacas están metidas entre las matas de maíz” Eso sería un coro de alabanza. Pero si te dijera,

La senda de las vacas, ¿Quién la podrá explicar?
No hay en ellas cordura, no saben descifrar,
El sol y el agua no avistan, no los saben apreciar,

Sólo si las contristas y del maíz las haces alejar.

*Oh Marta, sublime Marta,
Escucha mi gemido,
Al sonido de mi loor,
Inclina tu excelso oído*

*Oh vivientes bovinos, su deleite es la rebelión,
Han roto sus coyundas, dejaron su habitación.
Ofuscados de placer, de maíz las plantas asolan,
Oprimidas sin saber, que hay uno que las controla.*

*Oh Marta, sublime Marta,
Escucha mi gemido,
Al sonido de mi loor,
Inclina tu excelso oído*

*Hay una eternidad que mi corazón vislumbra ,
Sin vacas ingratas, maíz asolado y penumbra,
Donde por siglos mil, sin afanes, dolor ni llanto
Me olvidaré del campo y te daré mi canto*

*Oh Marta, sublime Marta,
Escucha mi gemido,
Al sonido de mi loor,
Inclina tu excelso oído*

"Después, si me pongo de pie, vuelvo a cantar las estrofas numero tres y cuatro, cambio de nota en la última estrofa y termino con un melódico amén, eso sería un himno."
